

Declaración de la representante de la República del Camerún

La delegación del Camerún, que yo dirijo, se complace en presentar esta declaración con ocasión del 45.º período de sesiones del Consejo de Gobernadores del FIDA, celebrado en un contexto peculiar.

Las perturbaciones económicas sufridas a nivel mundial desde el inicio de la pandemia siguen incidiendo negativamente en los sistemas agrícolas y alimentarios, sobre todo en los países de ingreso bajo y mediano y, en particular, en África Subsahariana, incluido el Camerún. La diversidad y los efectos de estos fenómenos en todo el mundo han alcanzado tal magnitud que numerosos observadores han llegado a hablar de una “pandemia de desigualdad”.

En efecto, las poblaciones y los países se han visto afectados de manera desigual por la pandemia. Las poblaciones más pobres y los países en situaciones de fragilidad han sufrido las peores consecuencias y esto, a su vez, ha conducido a un aumento de las tasas de pobreza por primera vez en 20 años. A esto se suman las desigualdades en el acceso a las vacunas y las pérdidas de ingresos, que han acentuado las divergencias en el ámbito de la recuperación económica.

Además, otros factores, como el cambio climático, pueden generar importantes daños económicos. Deberemos estar preparados para el descenso del empleo, el aumento de la inestabilidad financiera y la aparición de tensiones sociales a raíz, entre otras cosas, de la inflación galopante.

En este contexto, el tema del Consejo de Gobernadores para este año, a saber, “Aprovechar la innovación y la financiación para una recuperación inclusiva y resiliente al clima”, resulta especialmente pertinente.

En consecuencia, a fin de hacer frente al desafío de una agricultura sostenible a través de la innovación y la financiación, es preciso adoptar medidas innovadoras que reflejen la necesidad de dar una respuesta adecuada e igualitaria a la COVID-19, que tenga en cuenta la situación actual en lo referente al cambio climático, los factores de riesgo para los pequeños productores, el comercio internacional integrado y la aparición de nuevos mercados con un gran potencial.

Hoy, más que nunca, el sector agrícola —sobre todo en los países pobres— precisa de nuevos tipos de financiación innovadores a fin de poder desempeñar debidamente su función en lo que respecta a la seguridad alimentaria y la preservación del medio ambiente. En ese sentido, las asociaciones entre los sectores público y privado, e incluso la cooperación Sur-Sur y triangular, pueden resultar determinantes.

Asimismo, el FIDA debería seguir invirtiendo tanto en las poblaciones rurales con miras a contribuir a la transformación inclusiva y sostenible del medio rural, como en la agricultura en pequeña escala, pues constituye una fuente esencial de ingresos para los hogares pobres de las zonas rurales. En este contexto, la conclusión satisfactoria de la Consulta sobre la Duodécima Reposición de los Recursos del FIDA refleja la respuesta de los Estados Miembros en apoyo del quinto Marco Estratégico del FIDA (2016-2025), en el que se establece la contribución del Fondo a la implantación de la Agenda 2030 y los consiguientes Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En concreto, en el marco de la FIDA12, respaldamos la combinación del Sistema de Asignación de Recursos basado en los Resultados y el Mecanismo de Acceso a Recursos Ajenos como una herramienta importante para la distribución equitativa de los recursos del FIDA.

Muchas gracias.